



HUNTERS

CAZADORES SIN FRONTERAS



Prueba de campo: Blaser R8

Año XIV - N° 162 - 5,40 euros. Portugal Cont: € 4,60

162



La caza del carnero de Stone

Elk en Colorado

El Armero
Medicina para alcos

Muflones y arvis



MEDICINA PARA ALCES

En estas líneas veremos las diversas subespecies de alces que hay en el mundo y las diferentes maneras en que se suelen cazar en cada destino en concreto. Revisaremos algunas ideas personales sobre los tipos de rifles, culatas, calibres y sobre todo la elección de los importantísimos tipos de balas o puntas que serán más adecuados para estos gigantescos animales. Si usted tiene en su mente la apasionante y dura cacería de uno de estos descomunales cérvidos, espero que estas líneas y sugerencias le puedan ser de utilidad a la hora de seleccionar su arma y munición.

ARMAS Y MUNICIONES PARA LA CAZA DEL ALCE

POR ROQUE ARMADA (ARMADA EXPEDICIONES)

Algo tienen los alces que ejercen una irresistible atracción sobre la mayoría de los cazadores. Puede que sea la descomunal cornamenta que llevan en sus cabezas, sin duda la mayor de todos los cérvidos del mundo y absolutamente irresistible para todo cazador al que le gusten los venados. Puede que sea el descomunal tamaño de estos animales que, con más de dos metros en la cruz, es imposible de imaginar hasta que tenemos uno muerto al lado. Podría ser la espectacular belleza de los paisajes del Norte en los cuales viven, especialmente resaltado por los colores del otoño, que es la época de caza. Puede que sea su caza, que aunque mucha gente cree fácil, de eso no tiene nada, pues aunque los alces son muy grandes, el tamaño de los bosques donde viven y se esconden es mucho mayor. Puede que sea la increíble belleza de cazarlos subidos a un caballo –en mi caso no tengo duda de que este es el motivo– en esos increíbles y salvajes paisajes de las Montañas Rocosas... Indudablemente algo hay en su caza pues son muchísimos los cazadores que atraídos por ellos, me llaman continuamente para hablar de las diversas posibilidades de caza.

Cuando llega el momento de hablar sobre las armas adecuadas para tirar alces siempre noto un gran interés por el tema, pues dado su espectacular tamaño hacen dudar mucho a los cazadores que nunca los han rechazado sobre las armas, calibres y municiones ideales para estos descomunales cérvidos. Pues no cabe

duda de que los alces son enormes. Junto con los bisontes y algunos osos descomunales de Alaska y Kamchatka, son de los animales más grandes que podemos cazar en América o Asia. Un alce de buen tamaño puede llegar fácilmente a los 800 kilos de peso y esto, querido lector, es mucho alce. Por eso hay que ser muy cuidadosos a la hora de elegir las armas y especialmente los tipos de balas más aconsejables para ellos.

Por ello tal vez estas líneas puedan servir de ayuda a aquellos lectores de esta revista que estén pensando en enfrentarse por primera vez a estos gigantescos animales. Como siempre digo, es una simple opinión basada en mi experiencia y en muchas conversaciones mantenidas con cazadores profesionales amigos que cazan frecuentemente estos animales desde Quebec hasta Alaska, pasando por Kamchatka y Suecia, que es el destino más cercano para cazar estos interesantes animales. Pero insisto en que sólo es una opinión personal con la que sólo espero aconsejar sobre las armas y sobre todo las municiones más apropiadas para esta cacería, a aquellas personas que puedan tener menos experiencia que yo en esta cacería.

Los diferentes alces del mundo

Los alces son animales del Hemisferio Norte que se distribuyen por gran parte de Asia, norte de Europa y Norteamérica, siendo este último continente el destino donde más comúnmente es cazado por extranjeros.

En Asia probablemente los mayores trofeos se cazan en la Península de Kamchatka y más recientemente en Yakutia y Magadan, donde se han cobrado asombrosos ejemplares en el extremo oriental de Asia. Se han medido muchos ejemplares que pasan de las 70 pulgadas, pero su caza está sometida al peculiar carácter de los rusos y sus sorpresas e incertidumbres. Además, en épocas recientes la calidad y cantidad está bajan-

Roque Armada con un descomunal alce cobrado en Kamchatka. Se utilizó un Blaser Off Road del 338 Winchester Magnum con bala Norma con punta Swift A-Frame de 225 grains. Esta magnífica bala diseñada por la casa Swift tiene doble núcleo soldado a la camisa y separado por una gruesa partición. El primer núcleo expande bien pero sin fragmentación, ni separación de camisa y plomo. A partir de la partición se detiene la expansión y ofrece un máximo control de la misma que asegura la penetración por muy enormes músculos o huesos de uno de estos descomunales animales que tenga que romper o atravesar.



Juan Enrique Serrano nos muestra un precioso alce cobrado en Alaska, cerca de la ciudad de Córdova. El rifle utilizado fue su veterano Blaser R-93 del 375 HH, una magnífica elección para este descomunal animal. Dado la durísima cacería en el húmedo clima de Alaska y la continua lluvia y terreno pantanoso en el que viven los alces, una culata de plástico o kevlar tal vez hubiera sido más adecuada que la magnífica madera que tiene este Blaser. Pero Juan Enrique conoce perfectamente su arma, con la cual ha cobrado muchísimos animales peligrosos y para él fue perfectamente adecuado por la tremenda familiaridad, dominio y confianza que le ofrece su Blaser.

Podríamos enseñar sólo fotos de alces descomunales, pero sería faltar a la realidad. La caza del alce es tan dura, auténtica, incierta y difícil que a veces, a pesar de cazar muy duro, no se puede cobrar más que un trofeo mediano. En esta cacería Felipe Batista recechó durante ocho días a pie, por terreno durísimo y de sol a sol –sería más apropiado decir de lluvia a lluvia, pues no paró de llover– y este fue el único alce que pudo cobrar. Es verdad que se cazó en la isla de Terranova, en el este de Canadá, que aunque tiene una gran densidad de alces, son de una subespecie pequeña y no suele dar trofeos mucho más grandes. Pero a Felipe le costó de verdad cobrar este alce y basta ver su sonrisa para entenderlo y ahora está entre sus trofeos más preciados. Para este gran trofeo, aunque de pequeña cuerna, utilizó su veterano Manlincher del 300 Winchester Magnum, con unas Nosler Partition de 200 grains que fueron una adecuada elección para esta subespecie de alce que no suelen pasar de 400 kilos.



Aquí vemos un bonito alce del este de Canadá concretamente de la provincia francófona de Quebec. En general estos alces conocidos como *Eastern Canada Moose* suelen ser algo más pequeños que los del oeste, pero algunos ejemplares como el de la foto están dando últimamente importantes sorpresas, pasando bien de las 50 pulgadas. De cuerpo también son más pequeños que los *Alaska-Yukon Moose* pudiendo estar en torno a los 500 kilos enteros. Se utilizó un 300 Winchester Magnum con bala Federal de 180 grains con punta Nosler Partition. Esta veterana bala de doble núcleo expande bien en su primera parte, pues las paredes no están soldadas al plomo del núcleo, pero la partición detiene la expansión del segundo núcleo. Retiene un peso mínimo de un 50/60% y, aunque en el límite inferior de calibre y peso, fue suficiente para este alce que se tiró a corta distancia en los cerrados bosques de Quebec. En Quebec muchos cazadores sólo cazan por carne y se cobran miles de alces con calibres marginales como el 303 British, 30.06 y 270. Pero es verdad que se suelen elegir hembras y jóvenes pues su carne es más tierna. Al ser cazadores locales tienen tiempo para elegir y colocar perfectamente sus tiros, y además suelen ser tiros muy cercanos.

Buscando alces en el río Chitina, al pie de las montañas Wrangler en el sureste de Alaska. Tanto mi rifle como el de mi guía llevan culatas sintéticas pues a pesar del bonito día que se ve, fue la única jornada de 10 de caza que no nos llovió. No sólo con las culatas de plástico se evita arruinar una bonita madera al aceite, sino que además producen una enorme tranquilidad en el ánimo del cazador al saber que no está destrozando una maravillosa madera de nogal. Los cañones llevan cinta aislante en la punta para evitar la entrada de barro en una tonta caída que puede arruinar una cacería si no tiene una baqueta rígida. Obsérvese la descomunal mochila que se usa en Alaska para sacar la carne del alce una vez muerto, que es cuando realmente empieza el trabajo duro. Por ello los guías suelen cazar siempre cerca de los ríos para ayudarse con las barcas, o donde pueda aterrizar una avioneta. Es difícil imaginar el trabajo que da sacar toda la carne de un alce, como obliga la ley en Alaska, hasta que no se ha hecho una vez.

do, tanto por la caza abusiva como, y especialmente, por la elevada presión de los cazadores locales, pues sólo ven en ellos una enorme cantidad de magnífica carne, en un país lleno de pobreza y crisis. Ya Kamchatka no es lo que era, cuando se empezó a cazar hace 20 años después de un siglo de veda, al estar férreamente cerrada por los comunistas, pues en ella se encontraban las principales bases de submarinos nucleares soviéticos.

En cuanto nos movemos al oeste en Siberia la calidad baja mucho hasta que llegamos a los alces de Escandinavia, teniendo en Finlandia y Suecia la mayor densidad de alces del mundo, pero la peor calidad. Allí son principalmente cazados en batidas por cazadores locales que cobran innumerables cantidades de animales, principalmente por su carne, pero en general con trofeos de mala calidad, tanto por la genética como por la mala gestión y caza indiscriminada de las poblaciones.

En América del Norte la calidad mejora según nos movemos hacia el oeste y el norte. Los alces más pequeños se encuentran muy al sur en Estados Unidos en las Rocosas, principalmente en Wyoming, y se conocen como *Shiras moose* teniendo un muy buen ejemplar 40 pulgadas. Los alces del este de Canadá, principalmente de Quebec, se cazan por su carne, lo cual es una larga tradición de profundo arraigo entre los quebequeses. La calidad es baja por lo que a este alce le cuesta pasar de las 40 pulgadas y se conoce como *Eastern Canada Moose*. Recientemente algunos ejemplares cobrados en el este de EE UU, en Maine justo al sur de la frontera de Quebec, donde estuvo la caza cerrada muchos años, han dado grandes sorpresas. Los alces van creciendo según nos movemos al oeste y cuando cruzamos una línea imaginaria que va por los grandes lagos y Ontario entramos en la especie denominada *Western Canada Moose*. Los mayores trofeos se cobran en el norte de British Columbia donde un buen ejemplar está entre las 50 y 55 pulgadas, y uno extraordinario incluso puede llegar a las 60.

Por último, los alces que viven más al norte en el Yukón y Alaska y en las montañas Mackenzie de los Territorios del Noroeste son los más grandes de Norteamérica, estando la media en las 60 pulgadas y pudiendo llegar a 70. Esta subespecie se conoce como *Alaska-Yukón Moose*. Su caza está bien organizada tanto en Canadá como en Alaska con magníficos profesionales con muchísimos años de experiencia. Su caza siempre será incierta, dura y difícil, pero si la hacemos a caballo en otoño en las Rocosas, en mi opinión, es una de las cacerías más bellas del mundo.

Las diferentes maneras de cazar alces

Revisaremos las diferentes y más frecuentes maneras de cazar alces por el mundo, que son el rececho, el reclamo y el aguardo. El rececho puede ser a pie o ayudado de caballos o barcas, y en una misma cacería se puede combinar con el reclamo y el aguardo en diferentes momentos de la misma. Nombraremos de pasada la batida, muy frecuente en Suecia y Finlandia aunque practicada generalmente por cazadores locales. Luego veremos qué armas, calibres y especialmente qué tipos de bala son más adecuados para estos enormes animales.

Para el rececho se suele buscar un punto elevado y se gomelea sin descanso hasta que se localiza un ejemplar y luego se planea la entrada. Los alces son enormes y sus blancas cuernas contrastan mucho con los colores verdes y pardos de los gigantescos bosques en los que viven. El problema es que una vez que localiza-

mos el alce puede ser absolutamente imposible acercarse a él con luz para tirar. Además, para poderlo localizar tiene que poder verse y tiene que haber un punto elevado para poder buscar con los prismáticos desde él. Frecuentemente, sobre todo en Columbia Británica y en el Yukón, se utilizan caballos para remontar estos montes buscando los alces. Una vez arriba, con buena vista, se atan los caballos a un árbol y se busca con los gemelos. En Alaska sin embargo se utilizan muy pocas veces los caballos y casi todo el trabajo se hace a pie, lo cual es mucho más duro, especialmente a la hora de sacar la carne, que por ley no se puede abandonar en el monte, o, si se puede, con ayuda de barcas o avionetas, lo cual hace mucho más fácil el trabajo de la carne.

A los alces les gustan los bosques, con preferencia combinando terrenos pantanosos y llanos con espesuras de arbustos llamados *willows* que yo cariñosamente llamo "jara canadiense". También les gustan los ríos y lagos en los que encuentran su comida de plantas acuáticas sumergiendo sus enormes cabezotas fácilmente. Sin embargo en estos terrenos llanos y boscosos frecuentemente no se puede tener vistas para recechar y esto obliga a la utilización de las otras técnicas mencionadas, que son la caza por ríos y el reclamo.

Para la caza en los ríos generalmente se remonta la corriente en una potente barca fueraborda, que puede ser metálica o neumática. En un momento dado, después de 30 o 40 kilómetros, se para el motor y en silencio se deja uno arrastrar por el río





SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

